

AUTOR:

LEYDY JOHANA MARTINEZ MARTINEZ

PLAN:

**LICENCIATURA EN EDUCACION BASICA CON
ENFASIS EN CIENCIAS NATURALES Y
EDUCACION AMBIENTAL.**

DIRECTOR(A) DEL TRABAJO:
MARIA CLAUDIA SOLARTE ECHEVERRY

TRABAJO PRESENTADO PARA OPTAR POR EL TITULO DE:
LICENCIADA EN EDUCACION BASICA CON ENFASIS EN
CIENCIAS NATURALES Y EDUCACION AMBIENTAL

Año: 2015

UNA EXPERIENCIA DE AULA: RECONOCIMIENTO DE LA DIVERSIDAD CULTURAL ENTRE EL SER JOVEN Y EL ADULTO.

Leydy Johana Martínez Martínez

Licenciatura en educación Básica con Énfasis en Ciencias Naturales y Educación Ambiental - Universidad del Valle.

2015.

RESUMEN

El presente trabajo recoge la experiencia vivida alrededor de las formas de comunicación entre la cultura de los jóvenes y la cultura de los adultos, a partir de una experiencia de aula vivida en una I.E oficial en la ciudad de Cali. Tales conflictos son considerados un problema ambiental de tipo cultural, dado que estos problemas del ambiente no se pueden tratar, exclusivamente, según su dimensión natural físico-química y biológica, es indispensable considerar simultáneamente su dimensión humana, es decir, tener en cuenta las implicaciones demográficas, psicosociales, técnicas, económicas, sociales, políticas y culturales (SINA, 2002). Para documentar este trabajo se realizó una práctica con estudiantes de grado octavo de edades entre 14 y 17 años, en la cual se tuvo un acercamiento directo con todas las expresiones, opiniones y pensamientos de dichos jóvenes; experiencia que se enriqueció con la búsqueda de literatura en la que expertos definen este fenómeno como un choque entre culturas, dicho choque es el que se pretende esbozar en este documento.

Palabras claves: Culturas juveniles, Problemas Ambientales, Entornos, Diversidad.

SUMMARY

This paper presents the experience about the forms of communication between youth culture and the culture of adults, from a lived experience in an official IE classroom in the city of Cali. Such conflicts are considered an environmental problem of a cultural nature, because these environmental problems can not be dealt with exclusively by physical-chemical and biological natural dimension is indispensable to simultaneously consider the human dimension, that is, consider the implications demographic, psychosocial, technical, economic, social, political and cultural (SINA, 2002). To document this work practice with eighth grade students aged 14 and 17, in which a direct approach with all expressions, opinions and thoughts of these youths were had occurred; experience was enriched with literature search in which experts define this phenomenon as a clash of cultures, the collision is intended to outline in this document.

Key words: youth cultures, environments, environmental issues, diversity.

INTRODUCCION.

Hablamos de culturas juveniles para referirnos a aquellas agregaciones de jóvenes en torno a referentes simbólicos que suelen presentarse como componentes de modos de pensar y organizarse, de valores, prácticas y discursos, todos ellos colectivos; y caracterizados por posiciones alternativas y en ocasiones a contra corriente de aquello socialmente aceptado y reconocido (Juliao, 2012) En un sentido amplio, este trabajo aborda las culturas juveniles como aquellas que tienen que ver con el modo como las experiencias mutuas de los jóvenes se expresan socialmente, mediante la construcción de estilos de vida propios y distintivos, principalmente en el tiempo libre o en espacios intersticiales de la vida institucional (Juliao, 2012); tomado de (Feixa y nylan, 2006) Muggleton (2000), considera que estos espacios ofrecen a los jóvenes un lugar para la construcción de una identidad alternativa a las ofrecidas por la escuela, el trabajo y el estatus/clase. Es precisamente en este contexto en el que jóvenes de todo el mundo construyen identidades y trayectorias de vida para sí mismos. (Feixa y Nylan, 2006) son estos espacios en donde adoptan sus creencias y donde representan sus formas de vivir.

Siendo así, el objetivo de este trabajo es el de identificar las conductas juveniles que la experiencia permite evidenciar y entorno a ellas reflexionar sobre la forma en la que las manifestaciones de los jóvenes, que generalmente expresan su identidad, son vistas por los adultos, quienes ven estos como actos de rebeldía que van en contra de lo tradicionalmente aceptado.

Esta experiencia se enriquece a través de la intervención práctica y exploratoria realizada en una institución educativa de carácter oficial de la ciudad de Santiago de Cali, ubicada en la comuna 9. Se trabajó con alumnos del grado 8 de la jornada de la mañana, el número de estudiantes con el que se trabajo fue 40, oscilando entre los 14 y 17 años de edad aproximadamente. Esta comunidad de adolescentes en general son jóvenes de estratos bajos 1 y 2, provenientes de familias compuestas por padre y madre o en su defecto por madres solteras, cuyos ingresos económicos no superan el salario mínimo, sus niveles de ingresos no alcanza para que los chicos se muevan en otro mundo de ocio o diversión, es decir que los chicos puedan recrearse de una manera sana dado que el alcance económico también define el estilo de personalidad y de identidad que un joven adquiere, así lo expresa (Nugent, 2006) Los jóvenes en la actualidad se enfrentan a una gran variedad de experiencias, en términos de educación, familia, empleo y salud, que difieren considerablemente de las de una o dos generaciones anteriores. Ello se debe a los efectos de la globalización, a los avances tecnológicos y a la extensión del desarrollo económico. Sin embargo esta es una problemática que no abordaremos en este documento.

En el avance del trabajo de exploración en esta comunidad se aplicaron diversos materiales en el aula que permitieron tener un acercamiento directo y conocer la manera como generalmente piensan los estudiantes, cómo se comunican, cómo se expresan, cuáles son sus gustos y cuáles son sus creencias. Las herramientas usadas para tal acercamiento fueron algunas encuestas, entrevistas y estudios de casos; pero, además se tuvo la oportunidad de dialogar con algunos adultos, aunque no se aplicó ningún tipo de material para conocer su pensamiento, basto con analizar su comportamiento, las respuestas dadas en el material didáctico implementado en algunas secciones de clase para analizar el grado de interés frente al tema, lo que nos permitió emitir un juicio frente a la manera como los adultos se comportan. Dichos acercamientos aportaron datos que son la base de análisis e interpretación de este artículo y que así mismo generan reflexiones en torno a las dinámicas sociales entre ambas culturas.

DE CERCA AL PROBLEMA.

Es de este modo como el estudio de los comportamientos sociales de las personas a través de la psicología ambiental y su relación con el ambiente y/o ecosistema social al que pertenecen, permite analizar las conductas y manifestaciones de los jóvenes y adultos que desde la escuela se expresan y vivencian, ya que es en la escuela donde se encuentran diversidad de culturas, la de los adultos, donde encontramos los docentes, padres y directivos y la de los jóvenes, adolescentes y niños; todas ellas desarrollándose desde diferentes intereses, gustos, y experiencias. (Susano, 2006) Menciona que existen diferentes cambios en el contexto territorial donde se desarrolla una sociedad y que existe un restablecimiento del significado de la cotidianidad de los actores sociales. En este caso la diversidad de culturas en un mismo lugar o espacio, llámese aula de clase, institución educativa, parque, etc, lugares que suelen ser alterados por dicha diversidad. Sin embargo desde la escuela no se ha hecho mucha reflexión sobre la visión que los estudiantes tienen frente a sus prácticas y las prácticas de los adultos de quienes reciben instrucciones para educarse, normas a seguir y valores impuestos por los maestros y padres y que pocas veces son elegidos en común acuerdo con ellos y que claramente modifican las relaciones en los espacios donde convivan, de allí que cada vez los jóvenes se aíslan más de sus maestros y adultos porque simplemente estos tienen intereses diferentes.

De esta manera, el encuentro de las dos culturas, la de los jóvenes y la de los adultos, evidencian diferentes intereses que se muestran en las respuestas de los jóvenes en las preguntas de la etapa exploratoria donde se cuestiono acerca de *¿Si te sientes diferente en tus gustos a los adultos que te rodean, tus padres, profesores, y otros ¿a qué se debe esto? Cuestionamiento en el que los estudiantes encuestados, estudiantes E1 y E2, expresan:*

E1. - *“Si me siento diferente en mis gustos a todos porque hay gente de la calle, incluso de la familia que no le gusta lo que uso o escucho, o por el contrario a mí no me gusta lo que ellos visten o usan, pero creo que nadie es quien para criticar nuestros gustos”*

E2. - *“sí, mis padres y profesores vienen de una época en la que muchos de mis gustos no se veían o hacían lo mismo pero de manera distinta y las personas que me rodean se basan mucho en la actualidad”*

Esas concepciones de los estudiantes muestran claramente el aislamiento que ellos sienten entre aquello que ellos usan y les hace sentir bien y lo que opinan los adultos de eso mismo, además el E2 permite hacer una apreciación importante en su respuesta, para él, sus gustos van de la mano con los gustos de aquellos que lo rodean, es decir, con el resto de jóvenes que pertenecen a su mismo círculo social, además hace énfasis en que dichos gustos son basados en las normas de vida, de modo o de expresión de la actualidad y es ahí donde nace el dilema entre el joven y el adulto, el hecho de que el adulto no tenga la misma interpretación de ese mundo actual de los jóvenes y que por ende se generen las dinámicas de comportamientos y acciones aisladas que los jóvenes expresan en sus respuestas. Acorde con ellos se considera la apreciación de (Maffesoli, 1998) quien afirma que ser joven, en su manera de vestirse, de hablar, de construir y cuidar su cuerpo, o incluso de pensar y

meditar, es un nuevo imperativo categórico que no deja a nada ni a nadie indemne; el ser más consiente y estar más actualizado con el mundo en el que gira la juventud podría ser un medio para evitar este tipo de acciones de rechazo o desaprobación que pronuncian los estudiantes, permitiría que el adulto sin dejar de ser adulto, pueda estar más inmerso por lo menos en el mundo del joven y desde esa inmersión

También es importante entonces conocer la apreciación que hacen los adultos de las conductas de los jóvenes, así, en la fase exploratoria los adultos encuestados en la actividad 4, responden la pregunta *¿Qué crees que expresan los jóvenes con sus diferentes formas de actuar, vestirse y alimentarse?* en donde los adultos A1, A2 y A3 dieron apreciaciones como:

A1: - *“llamar la atención”*

A2: - *“su inconformismo o conformismo”*

A3: - *“expresan la rebeldía, formas de llamar la atención de sus padres, inconformidad con cosas y personas”*

Estas apreciaciones de los adultos vislumbran el panorama de desacuerdo y falta de comunicación existente entre las culturas y la crisis entre las formas en las que los adultos leen las expresiones juveniles. De acuerdo a estas apreciaciones de los adultos, (Juliao, 2012) afirma que no podemos olvidar que la crisis juvenil, no es más que el reflejo de la crisis de cada generación adulta. Las dificultades de los padres para comprender el comportamiento supuestamente raro de sus hijos; tanto si llevan melenas largas como si se dejan el pelo rapado, tanto si visten cortas minifaldas como si se dejan largas trenzas rastas. Dicha crisis de los adultos por comprender los jóvenes o de los mismos jóvenes por comprenderse entre ellos mismos, por respetar la diversidad existente entre ellos, la diferencia de gustos, de razas, de géneros, la libertad que tiene el otro para pertenecer a un equipo u otro, de vestir un color, una camiseta, la libertad de cruzar una calle, de sentarse en un parque, de escuchar un género o un grupo musical, el respeto a esos gustos y a ese espacio que es libre, esto es lo que (Juliao, 2012) define como el reflejo de las manifestaciones culturales urbanas, de los jóvenes, de sus inconformidades y de sus proyecciones identitarias frente a los adultos y frente a ellos mismos.

De este modo es como se ratifica la existencia de una gran brecha comunicativa, de comportamiento y de normas entre culturas tradicionales y culturas juveniles que se logran evidenciar a partir del trabajo de indagación realizado en una institución educativa, pero que permite abrir el panorama de dicho problema hacia afuera, hacia la comunidad en general, ya que no solo en las escuelas se identifican esta falta de diálogos entre ambas culturas, sino en todo los escenarios de vida de las diversas sociedades. Sin embargo, en este trabajo el interés está centrado en tratar esta problemática desde el aula y reconocerlas como dificultades de tipo educativo, ya que desde las instituciones poco se hace para tratar estos problemas que generalmente se afrontan a diario en las instituciones educativas. De esta manera y en la búsqueda de formar a los jóvenes para una sana convivencia, el desarrollo de toda esta investigación conduce a cuestionarse acerca de:

¿Cómo interpretar las prácticas de las culturas juveniles para orientar a una sana convivencia en el ambiente social?

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE CONOCER DEL OTRO?

Es importante reconocer que el interés por el estudio de las manifestaciones entre culturas no es un estudio reciente, Desde 1968 (Juliao, 2012) ha venido planteando la emergencia de las “culturas juveniles”, está, unida al culto a lo joven y al surgimiento de la imagen del “rebelde sin causa”. Los discursos dominantes expresan las tendencias de cambio que afectan al conjunto social, y que a grandes rasgos, manifiestan el proceso de modernización y apertura cultural, así como el temor y resistencia que dicho proceso despierta entre los sectores más conservadores, incidiendo así en la existencia de una clara brecha de comunicación y de percepciones del mundo entre jóvenes y adultos. Tal vez la característica más particular es el hecho de que siempre están apareciendo diferentes grupos que responden a nuevas sensibilidades estéticas y culturales, que dan cuenta de la complejidad de la ciudad (Juliao, 2012) Es de esta manera como se hace importante abordar la temática de las culturas juveniles y las culturas tradicionales analizando la manera en la que las dinámicas existentes entre estas contribuyen a la formación de un problema ambiental de tipo social.

De dicha forma, surge la necesidad de analizar las culturas de los jóvenes en los espacios educativos por dos razones: Primero, las relaciones generacionales se transforman sufriendo rupturas, en las cuales se reemplazan los padres por los pares (compañeros, amigos), lo que implica más que un cambio de viejos contenidos a nuevas formas, y segundo la escuela ha perdido su lugar de legitimación de los saberes, ya que los jóvenes no ven reflejadas sus realidades en este espacio (Rosales y Arellano, 2008), sino que por el contrario, son los sitios ajenos a la escuela los que cargan de significado y mensajes a los jóvenes. Como plantea Barbero (citado por Arellano, 2007) los jóvenes están diciendo muchas cosas a los adultos mediante otros idiomas: los de los rituales de vestirse, del tatuarse y del adornarse, o del enflaquecer conforme a los modelos de cuerpo que les propone la sociedad por medio de la moda y la publicidad. Con lo que nos encontramos ahora es con un sistema educativo incapaz de asumir toda la confusión que crean los adolescentes en los profesores, porque esos docentes pertenecen a la cultura de lo escrito, y donde lo oral y lo visual queda fuera para ellos sin darse cuenta que esos dos factores son los que predominan en la juventud de hoy y que dejando fuera lo oral y lo visual del sistema educativo, están dejando fuera al joven.

Así pues, se hace claramente visible la existencia de una realidad contextual en la que se vislumbra un “choque cultural” entre las prácticas de las culturas juveniles y las prácticas de las culturas tradicionales de los adultos actuales, pues el comportamiento de los jóvenes se traduce en varios casos en hechos violentos, de irrespeto por todo tipo de autoridad y desacato a las normas, causando alteraciones en el equilibrio social; en otras palabras, desde un lenguaje ambiental, son desarmonías con el ambiente causado por ese mismo vacío de dialogo entre ambas generaciones. En tal sentido, la pertinencia de analizar, reflexionar y proponer cambios y asunciones de tipo reflexivo que a través de este artículo permita acercar a dicha realidad buscando una iniciativa que conlleve al ejercicio de interpretar lo que los jóvenes dicen a través de sus diversas maneras de expresión cultural, para que en consecuencia los docentes, los padres y los mismos jóvenes se puedan proveer de elementos que permitan

encaminarlos en procesos educativos hacia una sana convivencia en el ambiente social del que emergen.

Sin embargo, para entender el comportamiento de los jóvenes, es importante conocer todo lo que los expertos dicen sobre las culturas juveniles y tribus urbanas para así reflexionar acerca de cuál informados están los adultos de dichas dinámicas que tienen los jóvenes y la manera en la que estos viven y ven sus realidades.

RELACIÓN ENTRE LAS DINÁMICAS DEL AMBIENTE Y LA CULTURA.

En base a esta experiencia se pretende analizar la forma en la que el ambiente es visto como el “Sistema dinámico determinado por las interacciones físicas, biológicas, químicas, sociales y culturales, que se manifiesten o no, entre los seres humanos, los demás seres vivos y todos los elementos del entorno en el cual se desarrollan, bien sea que estos elementos tengan un carácter natural o que se deriven de las transformaciones e intervenciones humanas” (SINA, 2002), es decir que este incluye tanto realidades de la naturaleza, como otras de tipo urbano, social y cultural. Esto significa entender el medio como un sistema constituido por factores físicos y socio-culturales interrelacionados entre sí, que condicionan la vida de los seres humanos a la vez que son modificados por éstos. (Vega, 2005)

En este sentido se es consecuente con la apreciación de (Sauve, 2003) quien asume que el ambiente es una realidad cotidiana y vital, una realidad culturalmente determinada, socialmente construida, inmersa en nuestra cotidianidad y determinada por el devenir cultural de los individuos, por sus costumbres, sus creencias, sus conductas, sus hechos, sus pensamientos, es decir, por la asunción de su identidad cultural; factores que no solo hacen parte de las relaciones inter personales, más allá de esta, influyen directamente con el entorno, con el medio, con la paz y estabilidad tanto del medio natural como del medio humano existente en todo lo que se denomina entorno. Es decir, tanto el espacio físico como el devenir social y cultural que se da en él, siendo estos motivos de diversidad, que al no ser bien recibida por todos los individuos caen en la discriminación que se hacen los unos a los otros al no reconocerse como iguales.

De este modo cuando hablamos de ambiente se establece una relación directa con el ecosistema humano del que provienen las personas; (Odum, 1998) plantea que debemos considerar nuestro ambiente como un todo y dividirlo de alguna manera sistemática en unidades funcionales. De dicho modo, la ecología y el ambiente en los que se conjuntan los aspectos biológicos, físicos y humanos son el puente necesario entre el estudio de la ciencia y su relación con la sociedad, siendo la ecología una ciencia integradora, con un potencial muy grande para constituir un puente de comunicación entre ambos. Es de esta manera como desde la ecología y el estudio de los ecosistemas se pueden estudiar los comportamientos sociales que se dan dentro de un ecosistema humano, el cual de manera directa funciona con las dinámicas de orden, relación y evolución que los mismos ecosistemas animales.

En relación a lo anterior, así como los animales entretajan las relaciones dentro un mismo ecosistema y a su vez con otros ecosistemas, los seres humanos en el sistema social también tejen relaciones que contribuyen al bienestar de los seres vivos y otras que por el contrario alteran dicho bien. De este modo cuando Arthur Tansley (1871-1955), acuñó el término ecosistema para los componentes bióticos y abióticos considerados como un todo, pensaba el término como aquello que tiene todos los componentes necesarios para funcionar y sobrevivir a largo plazo. (Odum, 1998) Es

decir, que de la misma manera el ecosistema social prevé de las herramientas necesarias para que a lo largo de la existencia humana siempre exista el equilibrio entre sobrevivir y saber vivir. Para ello, es importante que la administración del ecosistema, en este caso social, en vez de tratar los componentes en forma separada, uno por uno, se maneje de forma integral como un todo, teniendo en cuenta que estos son sistemas abiertos que experimentan entradas y salidas constantes de materia. (Odum, 1998) En el caso de los sistemas humanos dicha entrada y salida de materia es equivalente a las múltiples relaciones que se dan entre los diversos grupos sociales y los factores que intervienen en la multiplicidad de formas de comunicación y expresión entre ellos. De este modo, los ecosistemas sociales, además de ser el ámbito en el cual se desempeña la vida de la sociedad y de la cual depende esta, cumplen una importante función como elementos culturales y simbólicos, en él se desarrollan las diversas formas de vida de las sociedades, se expresan los gustos y las diferencias.

En relación a esto aparece la ecología humana para estudiar la comunidad en el sentido de un ecosistema poblacional en el cual una serie de especies tienen reacciones ante el hábitat (Zimmermann, 2010) así como en el caso del hombre que vive constantemente relacionado y condicionado por su hábitat. En relación a esto, los ecólogos utilizan el término hábitat para hacer referencia al lugar en que puede encontrarse una especie, y nicho ecológico para aludir a la función ecológica de un organismo en su comunidad. (Odum, 1998) es decir que un hábitat social estaría ligado con los espacios donde habitan las diferentes sociedades y donde se definen las diversas culturas, donde se acuñan las costumbres y los devenires diarios de cada sujeto; la escuela, los estadios, el barrio, la ciudad. El lugar se convierte en un territorio cargado de significación, un espacio que refleja contenidos compartidos por una colectividad en un periodo histórico determinado y que manifiesta su particular forma de ver el mundo. Todo este proceso de construcción de lugares, se da en una relación dialéctica entre lo privado y lo público, entre lo individual y lo social, es decir, entre la persona y su ambiente. (Marambio y Guzmán, 2004).

Por otro lado, siguiendo el mismo orden de comparación entre ecosistemas animales y ecosistemas sociales, el nicho ecológico correspondería a la función social que tiene cada individuo dentro del hábitat en el que se mueve, está relacionado con las dinámicas y roles que este realiza o a la profesión que desempeña, abogado, maestro, líder del grupo de danza, líder de una pandilla, etc. Además de esto, los organismos presentes en un hábitat dependen no solo de las condiciones de existencia, frío o calor, sino también de la condición geográfica, aspectos que en el ecosistema social ratifican la idea de la existente brecha de comunicación entre joven y adulto, pues el entorno llena de significados la personalidad del joven, significados que el adulto desconoce y al ser así, no fomenta una mejor significación de dichos espacios y por ende de las identidades que un joven acuna, sino que por el contrario, el adulto señalando, criticando o ignorando solo contribuye a que el joven tome del entorno la identidad que más le haya gustado, dejando por fuera también todo tipo de carácter que incluya las opiniones del adulto, pues el joven también ignora lo que los adultos piensen de sus gustos ya que para ellos los adultos siempre están en desacuerdos con ellos.

Tal como lo afirma (Odum, 1998) Desde el punto de vista de la función global del ecosistema las unidades bióticas varían con la región. Así mismo, las sociedades y sus estilos de vida y por ende de manifestación cultural, también varían geográficamente. De este mismo modo los ecosistemas sociales varían dependiendo de las condiciones que se dan en cada territorio, de ahí, que también existen múltiples variaciones entre ecosistemas sociales dependiendo de la ubicación geográfica y espacial de estos, ya que las acciones sociales y las manifestaciones culturales

empezarían a variar conforme cada ecosistema social se ajusta a las condiciones del espacio o entorno en el que habitan.

Consecuente con las comparaciones anteriores, es importante también tomar la relación de la ecología que trata el comportamiento humano determinado y explicado por la relación específica que se establece entre el hombre y los ecosistemas físicos y sociales (Zimmermann, 2010) y las diversas formas en que los ecosistemas animales y sociales manifiestan sus comportamientos y adaptación a la vida, la ecología también trata el estudio de la interacción entre los organismos vivos y su ambiente como las correlaciones entre los organismos que habitan en un determinado medio. (Zimmermann, 2010) Del mismo modo, este entorno en el que habitan es cargado de significados que el individuo integra a su mapa mental frente al barrio, a la ciudad, a la región, al país, para su identidad, su orientación espacial, y para su proyecto de vida. El entorno es percibido por la persona como un medio para encontrar oportunidades de uso y de manejo en función de sus expectativas propias y la actividad misma de este cambia y se desarrolla en función de las relaciones y actividades que se efectúan en él. (Zimmermann, 2010) estableciendo así que de la misma forma en la que los animales se apropian del entorno del que provienen, el hombre debe velar por tener buenas relaciones y que estas sean de bienestar entre unos y otros. Visto de esta manera, cuando se altera dicho bien, se generan los conflictos ambientales de tipo social causados por el desequilibrio entre las formas de vida del hombre y su medio. Por lo tanto, el hombre necesita espacio, un lugar, un punto central de referencia para la identidad de la persona, que se entiende también en términos de apropiación, de territorios, de arraigo, (Zimmermann, 2010) cada lugar tiene un significado, propiedades físicas y patrones comportamentales que definen y caracterizan los comportamientos de las diferentes culturas sociales, es así como podemos entender el apego de los individuos a ciertos paisajes, olores, sabores, recuerdos, que son inseparables del entorno en el cual vivimos y al cual estamos ligados y que está directamente relacionado a las necesidades del espíritu a la necesidad de apego y apropiación de lo que el entorno le ha brindado y de lo cual el individuo ya se siente dueño, apropiaciones que los jóvenes arraigan demasiado con su desarrollo social pero que el adulto desconoce totalmente.

De esta manera siendo consecuente con lo que hemos venido tratando, aparece la relación entre la psicología y el estudio del ambiente a través de la psicología ambiental, la cual busca explicar los comportamientos que tiene el hombre frente a las situaciones que se dan en el ambiente, también se refiere a la representación que se tiene del ambiente externo, ejemplo de ello, la manera cómo percibe el individuo su propio cuerpo y el de los demás en términos de objetos que ocupan un espacio (Zimmermann, 2010) siendo este pensamiento clave para entender la forma en la que las diversas culturas manifiestan sus gustos a través de las representaciones de su cuerpo como tatuajes, piercing, formas de vestir, etc, y que muchas de ellas no son bien interpretadas por culturas que han sido arraigadas en el marco de otros ambientes y condiciones, en este caso la cultura de los adultos.

Dicho así, la psicología ambiental también se precisa como la inter-disciplina que se interesa por el análisis teórico y empírico de las relaciones entre el comportamiento humano y su entorno físico construido, natural y social. (Roth, 2000) Su interés es, entonces, analizar una experiencia en los escenarios en donde tiene lugar, esto es: habitaciones, edificios, despachos, hospitales, clases, escuelas, calles, ascensores, medios de transporte, parques, espacios naturales o cualquier otro lugar que las personas ocupen. De alguna manera, el objetivo de la psicología ambiental es hacer a la sociedad consciente de esta mutua influencia y, por tanto, generar un conocimiento para que ésta sea positiva, tanto para el ser humano como para el ambiente y así

tratar de establecer dialogo entre las diferentes culturas que se dan en un mismo espacio.

Dicho de esta manera, (Marambio y Guzmán, 2004) plantean la importancia de conocer y analizar los factores que vienen implícitos tras las determinadas conductas que asumen los seres humanos, como menciona (Willems,1973) la conducta es una propiedad del sistema más que un atributo del individuo, es decir un atributo que parte desde las condiciones del ambientes e influyen en la forma de actuar cada individuo. En relación a esta afirmación, Proshansky y colaboradores (1978), afirmaban que existe sólo un medio ambiente total, del cual el hombre es simplemente un componente en relación con sus otros componentes, el hombre existe gracias a sus relaciones con otros, (Roth, 2000) y debe saber aceptar las diferencias entre individuos y velar por la sana convivencia en el entorno que habita. Así, (Zimmermann, 2010) las condiciones del espacio forjan las características sociales de la humanidad que se acentúa en dicho espacio, así como los jóvenes de la actualidad adoptan a su manera de vivir las dinámicas que se dan en sus casas, sus colegios, los parques y centros comerciales, ya que no existe medio físico que no sea al mismo tiempo un medio social y cultural (Zimmermann, 2010). En base a lo anterior, (Carter, 1977) tomado de (Zimmermann, 2010) planteaba la existencia de “las teorías del lugar” las cuales se centran en el tema del arraigo, del apego del individuo a un lugar, determinando así los símbolos que representan la identidad que ya ese entorno le ha permitido construir al joven. Dicho apego es el que genera desequilibrio en el ambiente cada que el joven cree que le es perturbado su modo de expresarse, su modo de vivir. Así pues, la realidad, en tanto conocimiento del mundo, no es separable de los contextos en que se desarrolla, y por lo mismo, se construye socialmente. Con nuestros actos transformamos y dotamos de significado, de sentido al entorno mientras que este contribuye de manera decisiva a definir quiénes somos, a ubicarnos no solo ambiental sino personal y socialmente y a establecer modalidades de relación con nuestro mundo perceptivo, funcional y simbólico. (Valera, 1999) tomado de (Marambio y Guzmán, 2004) en el que constantemente se evidencia el flujo e intercambio de dinámicas culturas, saberes y costumbres, por tanto, la importancia de que adultos que están inmersos en estos medios físicos donde los jóvenes construyen identidades se concienticen de su función como acompañante social de los jóvenes y logre establecer dialogo y comunicación en la construcción de la identidad de los y por el contrario no contribuya a aumentar el nivel de no dialogo y desacuerdos que ya existe entre ambas culturas.

UNA MIRADA A LAS DISTINTAS FORMAS DE SER JOVEN.

Abordaremos la temática de las culturas juveniles y las tradicionales, asumiendo las tradicionales como aquellas a las que pertenecen los adultos, las conductas menos contemporáneas, más conservadoras; cuyos actores protagonistas son los adultos, padres y maestros. Mientras que del otro lado las culturas juveniles, las formas en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas a través de sus variados estilos de vida, cuyos estilos son adquiridos especialmente en el tiempo libre o en espacios medios de la vida institucional.

En un sentido más restringido, las culturas juveniles se definen en la aparición de “microsociedades juveniles”, con grados significativos de autonomía respecto de las “instituciones adultas”, que se dotan de espacios y tiempos específicos (Feixa, C y Porzio, L, 2003) Así, Las culturas juveniles pueden analizarse desde dos perspectivas: en el plano de las condiciones sociales, donde se construyen con materiales provenientes de las identidades generacionales, de género, clase, etnia y territorio. En el plano de las imágenes culturales, se traducen en estilos más o menos visibles, que

integran elementos materiales e inmateriales heterogéneos, provenientes de la moda, la música, el lenguaje, las prácticas culturales y las actividades focales. (Feixa, C y Porzio, L, 2003) pero ambas perspectivas constituyen la manera en que cada individuo va caracterizando su identidad cultural, Identidad que se moldea desde el ambiente de su devenir cotidiano y que se expresa en ellos mismos. De modo que desde la escuela, es necesario identificar estas diversas conductas juveniles, las diversas formas de identificarse, de actuar, de comunicar, ya que como plantea (Estupiñán y Agudelo, 2008) Enseñar exige el reconocimiento y la asunción de la identidad cultural. La interculturalidad, como proceso educativo, responde a la búsqueda del reconocimiento de las diferentes identidades sociales y culturales, a la consideración de que hay diversas formas de ver y de percibir el mundo y a la renovación de las prácticas pedagógicas que conduzcan a la inclusión de nuevos saberes y de nuevas prácticas culturales. Para ello la escuela necesita ser internacional e intercultural, como punto de llegada, debe articular saber, conocimiento, vivencia, escuela y comunidad, con el fin de propiciar reflexiones en los estudiantes en torno al respeto por las diferencias y la sana convivencia en el ambiente social.

Es así como las formas de interacción entre las poblaciones humanas y el sistema biofísico de referencia, que generan cambios en la capacidad de autorregulación de sistemas complejos, causando cambios impredecibles que muchas veces implican las transformaciones del mismo sistema, son considerados como problemas ambientales los cuales se sitúan en el interior de la cultura (Delgado, 2002). En tal sentido, los problemas ambientales que se plantean desde lo cultural son aquellos que alteran el equilibrio social ya que las prácticas de las diversas culturas inmersas en un contexto pueden resultar conflictivas.

Tal es el caso de las culturas tradicionales y las juveniles, porque mientras las tradicionales conciben la sociedad bajo unas normas establecidas, unas concepciones de cuerpo, de orden, disciplina, y unos ideales de sociedad; las culturas juveniles representan las diversas “maneras de ser joven” (Kaplun, 2008), en las cuales esas concepciones son muy diferentes y por lo general tienen implícitas formas de violencia, diversos tipos de adicciones por ejemplo a las drogas, el alcohol, modificaciones en el cuerpo como los tatuajes, los pircings, problemas alimenticios, etc.

En tal sentido las culturas juveniles también llamadas tribus urbanas establecen maneras de identificarse mediante elementos por ejemplo de su forma de vestir, así mismo adoptan comportamientos que son reflejo de los intereses que comparten como grupo. Algunas de las culturas juveniles actuales y que han sido marco de referencia para este trabajo serán mencionadas a continuación con la finalidad de caracterizar así los patrones de comportamiento que cada una de ellas manifiestan, cosa que a la hora de realizar el trabajo exploratorio en el aula permite seleccionar con más criterios a qué tipo de cultura pertenece un joven de acuerdo a las características que manifiesta, siendo así, es de suma importancia que el adulto conozca las dinámicas de dichos grupos sociales, así, el papel de dialogo de saberes entre culturas seria más apropiado. Algunas de las culturas son:

Las barras bravas, que según (Clavijo, 2004) se caracterizan por ser jóvenes seguidores de equipos locales, con formas de expresión muy similares en las cuales se maneja la violencia física y simbólica. Sus prácticas se manifiestan durante los partidos de futbol dentro y fuera de los estadios y se interpretan como muestras de las relaciones violentas que viven las sociedades.

En referencia a los Emo, (Maffesoli,1988) indica que son una tribu urbana conformada por jóvenes entre los 14 y 20 años, como grupo comparten una visión negativa del mundo, por lo cual llevan una vida depresiva y lastiman su cuerpo.

Los Punkeros según (Castillo, 2001) se caracterizan por rechazar todo tipo de autoridad, por lo cual su ideología es anarquista y anticapitalista, así mismo buscan la libertad individual y el pensamiento libre; con su apariencia buscan expresar una denuncia abierta a la sociedad en general. Usan camisetas negras, manchadas o sucias, por lo general estampadas con imágenes agresivas y logos de sus bandas favoritas.

En cuanto a los metaleros, (Muñoz, 2010) señala que “El contenido de la cultura metalera es frecuentemente acusado de ser la causa de subsecuentes actos de violencia y criminalidad por algunos sujetos que escuchan este tipo de música”, sin embargo para que un individuo se defina como metalero no basta con caracterizarlo de acuerdo a sus preferencias, estilo o ideología, dada la presencia de diferentes subgéneros y estilos dentro del mismo movimiento; Usan tatuajes, modificaciones en el cuerpo. El espacio donde se manifiestan sus prácticas es el concierto.

En referencia a los pandilleros, (Ballesteros y Contreras, 2002) afirman que se caracterizan por: mostrarse violentos en sus territorios, tener códigos y sentidos de justicia propia, Para muchos la violencia es un medio hacia un fin material y se vinculan al tráfico de drogas y otras actividades criminales, encuentran identidad y protección en la pandilla, y representa reconocimiento social para los integrantes. Así mismo (Carrión, 2008) señala que las razones por las cuales los jóvenes se involucran a las pandillas tienen que ver con la crisis de las instituciones de socialización como la familia, la escuela, el espacio público, etc.

De acuerdo al planteamiento anterior, (Tomado de Susano, Berger y Luckman (1993)) existe una característica de comportamiento de las culturas juveniles que es la forma tradicional de comunicación, cara a cara, reuniéndose en diversos sectores de la ciudad, parques, plazas públicas, campus universitarios, centros comerciales, entre otros., lugares donde manifiestan sus pensamientos y donde los han adquirido, acorde con esta idea plantea (Feixa y nylan, 2006) Que el compromiso reflexivo de la juventud global - elección o rechazo, síntesis o transformación- con productos y prácticas culturales - música, subculturas, moda, - está determinada por su “habitus”, ingresos, religión, idioma, clase, sexo y origen étnico, lo que les lleva a crear algo que antes no existía. Ese algo que no existía sería lo que hoy se llama identidad cultural y se refleja en el desarrollo de la personalidad del joven dentro de un grupo cultural determinado en el cual adoptan sus ideales y desde donde nacen sus manifestaciones a la sociedad. Mira aquí estás hablando de las características de los jóvenes.

A luz de la literatura sobre tribus urbanas trataremos de entender lo reportados por los jóvenes en la experiencia vivida en la I.E, a la vez de ampliar como estos comportamientos de disputa hacen parte de un problema ambiental.

UNA EXPERIENCIA EN EL AULA: CONTROVERSIA ENTRE CULTURAS JUVENILES Y CULTURA DE LOS ADULTOS.

El trabajo realizado parte de explorar las acciones de pensamiento e ideológicas de los estudiantes de grado 8 de una Institución Educativa de la ciudad. Para tal exploración se elaboró un plan de trabajo previo a la etapa de aplicación que permitiera pensarse las actividades y el desarrollo de estas para obtener información suficiente que conlleve a describir y reflexionar acerca de las conductas, el pensamiento y la identidad de los estudiantes; de la misma manera la concepción que tienen sobre la forma como son vistas sus expresiones.

Las actividades fueron pensadas con el propósito de acercarse al estudiante e indagar de manera quizá inconsciente para ellos, las concepciones que tenían de los aspectos que se consideraron claves y que orientaban la investigación hacia los resultados que se esperaba encontrar.

Se diseñaron 8 secciones, cada una de dos horas, en las que se aplicaron 7 actividades, es decir que una de las actividades se desarrolló en el marco de dos jornadas, ósea, cuatro horas.

En ese orden de ideas, se inició con la exploración, partiendo de indagar la forma en la que se veía cada estudiante, conocer los elementos de valor que los representaban, si es que los tenían; para luego profundizar en la relación que tenían con el otro. Seguidamente se buscó identificar el concepto de ambiente que manejaba e introducir la nueva concepción de este. Así, finalmente conducir a la reflexión acerca de las diferencias que existen entre jóvenes y adultos, la manera en la que se debe tratar de convivir en un mismo territorio con todo aquello que esta externo a sus propios gustos, espacios o ideales.

Para ello la primera actividad se enmarco en el primer aspecto mencionado, el de explorar el reconocimiento que hacia cada uno de sí mismo, de esta manera la actividad uno se denominó “Reconociéndome”, en ella, se pidió a los estudiantes completar el bosquejo de una silueta humana con aquellos elementos que los identificaba, bien fueran materiales o Simbólicos. Esta actividad se diseñó con el objetivo de identificar la manera en la que los jóvenes se veían a sí mismos, además de reconocer los elementos que eran simbólicos y que para ellos representaban su identidad. Además de la observación de la silueta y los elementos, se hicieron preguntas como estas: ¿Por qué es importante para ti cada uno de los elementos que te identifican? ¿Qué significado tiene para ti cada uno de los elementos que crees que te identifican? ¿Crees que para los adultos los elementos que te identifican tienen el mismo significado? Así, a través de las respuestas de los estudiantes se obtuvieron datos acerca de la importancia de los símbolos que usaban los jóvenes y de lo significativo que es cada elemento para su vida, además de la concepción que ellos tenían acerca de cómo son vistos sus gustos por los adultos para de este modo alimentar la idea acerca de la existencia de una brecha comunicativa entre ambas culturas.

Otra de las actividades relevantes adopto como propósito crear una concepción de ambiente desde la perspectiva social y no la natural como es más común, bajo este propósito se ideo la actividad número 2, que se desarrolló bajo la presentación de un video titulado “la canción de la tierra” de Michael Jackson, en cuyo contenido se presentaban una secuencia de problemas ambientales tanto naturales como sociales. Siendo más descriptivos, el video emitía imágenes de desastres naturales, inundaciones, animales muertos, avalanchas; pero además, emitía imágenes de pobreza, de niños con problemas de desnutrición, de fábricas y sus emisiones de gas; problemas enmarcados en la dimensión social y que la sociedad desarticula como un problema en el ambiente. Esto significa entender el medio como un sistema constituido por factores físicos y socio-culturales interrelacionados entre sí, que condicionan la vida de los seres humanos a la vez que son modificados por éstos. De modo que el objetivo de esta sección fue interpretar la clase de problemas que los estudiantes encontraban en el video, para así dirigirlo a la construcción del concepto de ambiente desde la perspectiva social. Es de este modo como se justificó la elaboración de una actividad que abordara esta temática al inicio del trabajo exploratorio, pues de esta manera los conceptos de ambiente y problemas ambientales servirán de base para abordar la problemática de las culturas juveniles y tradicionales.

En la sección 3 y 4 la actividad consistió en la elaboración de un Collage con recortes de imágenes de periódicos o revistas alusivas a las preferencias de los jóvenes y las de los adultos en relación a las modas, hábitos, sitios de interés, hobbies, etc. Este collage debía ser presentado antes los demás compañeros y se debía compartir el porqué de la escogencia de cada imagen. Además de hacer el collage, se hicieron preguntas a los estudiantes acerca de ¿Por qué jóvenes y adultos no compartimos los mismos ambientes de diversión? ¿Qué piensas de las personas que tienen gustos opuestos a los tuyos en relación a las modas y hábitos? Estas preguntas con la misma intención de explorar todas las ideas que los estudiantes tenían respecto a la manera en que se veían los jóvenes y la manera en la que sentían que eran vistos por los adultos.

Una vez identificado que los jóvenes le otorgan gran valor e importancia a los elementos que lo caracterizan, es importante preguntarse ¿Encuentran el mismo significado y valor en los elementos significativos para otra persona? De este modo la actividad cinco se ideó con la finalidad de explorar lo que los jóvenes pensaban de los gustos y forma de manifestación y actuar de otras personas, esta actividad se llamó “En los zapatos del otro” y consistió en representar la forma en la que según los criterios de los jóvenes; actuaba, pensaba y se vestía una persona que perteneciera a la cultura emo, un pandillero, un maestro, un punkero, alguien de las barras bravas y un padre de familia. En el desarrollo de esta actividad no hubo material que brindara información acerca de la representación que debían hacer, los jóvenes debían basarse en su experiencia de vida, en lo que conocían previamente para realizar tales descripciones.

La otra parte consistía en realizar una encuesta donde se les cuestionaba acerca de ¿Qué crees que expresan los jóvenes con sus diferentes formas de actuar, vestirse, alimentarse, etc.? ¿Por qué crees que hay choques entre los diversos comportamientos de los jóvenes con los adultos o entre jóvenes de diferentes ideologías? ¿Qué crees que opinan los adultos de los símbolos de expresión de los jóvenes? ¿Qué significado tiene para ti tatuarte, colocarte pirsin, pertenecer a una barra brava? ¿Cuáles son los símbolos que te permiten identificarte en un grupo determinado de personas? Todos estos cuestionamiento con el objetivo de obtener datos y posteriormente generar la discusión acerca de los criterios que tienen los jóvenes para escoger sus ideales de vida. Por otro lado también era importante conocer la concepción de los adultos acerca de los criterios de comportamiento e identidad de los jóvenes, de modo que se diseñó una segunda encuesta que fuera realizada por un adulto, bien sea un maestro, un padre de familia o un directivo de la institución. Esta encuesta tuvo interrogantes como ¿Qué crees que expresan los jóvenes con sus diferentes formas de actuar, vestirse, alimentarse, etc.? ¿Por qué crees que hay choques entre los diversos comportamientos de los jóvenes con los adultos o entre jóvenes de diferentes ideologías? ¿Qué opina de los símbolos de expresión de los jóvenes? ¿Qué significado cree que tiene para los jóvenes tatuarse, colocarse pirsin, pertenecer a una barra brava?

Las anteriores preguntas se hicieron con el fin de conocer la concepción de los adultos acerca del mundo de los jóvenes, ya que como afirma (Willis 1990) Tomado de (Feixa y nylan, 2003) Lo que puede parecer contradictorio para una generación de más edad a menudo no lo es tanto para la juventud, que tiende a utilizar distintas fuentes en sus prácticas creativas y cuyas prácticas son desconocidas, mal interpretados o ignoradas por los adultos. (Feixa y nylan, 2003) La forma y el contenido de los productos, las tendencias y los movimientos juveniles globales, son discernibles en sus preferencias culturales colectivas y en sus prácticas, pero estas se sintetizan ampliamente, y despliegan de diversos modos, a nivel local.

Finalizando la etapa de exploración se hizo el trabajo reflexivo, se utilizó un fragmento del texto “Emoción, control e identidad: barras bravas de fútbol en Bogotá” de María Teresa Salcedo-Omar Rivera, en el que se presentaba una problemática entre barras bravas y posteriormente se pidió a los estudiantes analizar tal problema, el objetivo era conocer como un estudiante con una ideología definida puede mediar en un conflicto entre otra cultura, de qué manera lo apropia o lo expropia, y poder generar reflexión frente a la manera en que también le afecta dicha problemática, así como las conductas propias pueden generar incomodidad o inconformismos en otras personas que no viven de la misma manera que él, que no gustan de lo mismo, pero que merecen respeto aun siendo diferentes.

Fue de este modo como a través de la experiencia y del contacto directo con la comunidad de jóvenes y adultos de la institución, se logró detectar los elementos y los criterios de comportamientos que tienen tanto los jóvenes como los adultos respecto a las formas de actuar, expresar, pensar y en general de vivir con dichos elementos que son otorgados por su entorno y los cuales condicionan la personalidad de cada individuo a la vez que implica un estilo de identidad propio en cada sujeto.

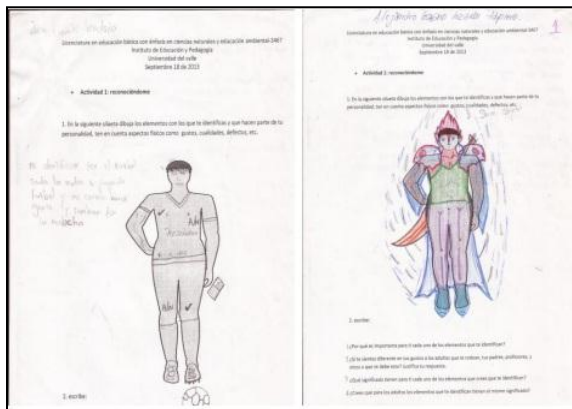
EN CONTRASTE CON LA REALIDAD: PANORAMA DE LAS FORMAS EN QUE ACTÚAN LOS JÓVENES Y LAS APRECIACIONES ADULTAS.

En consecuencia, los aportes literarios acerca de las dinámicas de caracterización de las culturas juveniles y en relación con el interés del presente trabajo de investigación en el que la intervención exploratoria permite identificar las expresiones reales y directas de la comunidad de jóvenes con los que se trabajó, permitieron conocer de primera mano las posturas y creencias de estos jóvenes.

Gracias a lo anterior, se parte de interpretar primeramente la descripción que cada estudiante hace de sí mismo, acorde a esto y en respuesta a la actividad uno de la fase exploratoria en la que se pide al estudiante señalar en un bosquejo de silueta humana los elementos que le identifican o que toman valor significativo para su vida, para sus creencias, sus costumbres; se obtienen resultados como los que se pueden observar a través de la siguiente imagen, en la que se muestran las representaciones que dos de los estudiantes hacen de sí mismos. Identificando así, el gusto que el E1 (estudiante 1) tiene por el fútbol, el hecho de vestirse como futbolista y elegir como elemento simbólico el uniforme de su equipo, vislumbra que este estudiante probablemente es un amante del fútbol y que por ende el adulto debería indagar más a fondo el grado de afición que este tiene, también el adulto o maestro podría identificar lo que hace este estudiante hace sus tiempos libres, tener idea de los sitios que frecuenta y el tipo de relación que este joven establece con los demás compañeros. De este modo un maestro y/o adulto podría darse cuenta si este tipo estudiante pertenece a alguna barra brava o si es un aficionado pasivo por este deporte, datos que le servirían para llegar de manera más asertiva al joven, pero que también le acerca a la realidad del joven de modo que el adulto debe reconocer las conductas que dicho estudiante manifiesta, reconocer lo que hay detrás de cada expresión de este y de este manera mediar en la construcción de una conducta que promueva a mejorar el ambiente para el dialogo y comunicación entre estos jóvenes y los adultos. Además genera entre el joven y el adulto un espacio de acercamiento en el que el adolescente se empieza a sentir comprendido y guiado por un adulto y no rechazado y criticado como estos jóvenes manifiestan.

El mismo análisis se hace con la descripción del E2 (Estudiante 2), en este caso varia la interpretación que se puede hacer entre este estudiante y el anterior, pues el E2 sin duda, es un joven más caricaturesco, sus gustos difieren de los gustos del E1 y por

ende existen diferencias entre estos dos estudiantes. Con lo anterior, es importante analizar en qué medida esas diferencias no afectan la armonía del entorno y si llega a afectarse, entonces de qué manera el hecho de que el adulto conozca la raíz de sus diferencias permite mediar armoniosamente en tal conflicto.



Descripciones gráficas del punto 1 “Reconociéndome”.

Sin embargo, se conoce que interpretar estas representaciones de los estudiantes conlleva a determinar que:

1. “Las particulares modalidades desde las cuales se establecen en un momento determinado unas locaciones sociales, unas prácticas, experiencias y subjetividades que definen en su pluralidad el ser joven, se inscriben en los cuerpos, pero también en las representaciones y deseos” (Giraldo, 2004) Tomado de (Rasa, 2008).
2. El cuerpo es un escenario en el que los individuos plasman y muestran a los demás sus pensamientos, gustos e intereses, (Rasa, 2008) “En esta medida, se van creando nuevas formas de relación con el cuerpo donde prima la autonomía, lo que conlleva a una forma de autoconocimiento y autocuidado de sí mismo como una ética a través de la cual se construye la relación con los otros”. La calidad de esta relación con los otros depende generalmente de compartir las mismas expresiones del cuerpo y compartir los mismos elementos de identidad, hecho que entre los jóvenes varía gradualmente, pero que sin duda entre jóvenes y adultos es mucho más notable el grado de variabilidad y de descontextualización en el tema.

Esto se confirma cuando en las encuestas realizadas en la fase exploratoria se cuestiona al adulto acerca de *¿Qué opina de los símbolos de expresión de los jóvenes?* En cuyas expresiones los adultos confirman cual lejos están de dar una interpretación, y lo que es menos probable, un significado cercano que defina la importancia y el valor que los jóvenes expresan en sus concepciones alrededor del valor y significado de sus símbolos.

En las respuestas de los adultos (A1, A2 Y A3) se hace notorio el abismo que existe entre lo que piensan los jóvenes y lo que opinan los adultos de dichas conductas juveniles. Los adultos afirmaron que:

A1. - Para mí es una falta de cultura y respeto con la sociedad.

A2. - Opino que los símbolos de expresión son modas.

A3. - Es la manera que los jóvenes utilizan para llamar la atención.

Lo anterior afirma que los adultos tienden a estar tan desentendidos de las manifestaciones simbólicas de los jóvenes, ya sea por la diferencia de edad o por desinterés, sin embargo y a tono con (Juliao, 2012) quien parte de rechazar el tiempo cronológico como raíz del concepto “generación”, planteando el tiempo vivencial al que se accede mediante múltiples percepciones. Esto quiere decir que no es la edad quien define la toma de una postura en la sociedad, es el hecho de vivir y estar acorde con las evoluciones que la misma sociedad exige tener. En un ejemplo (Maffesoli, 1998) expresa “Tanto es así que actualmente estamos en presencia de una gran distancia entre quienes continúan pronunciando la cancioncita moderna, con sus estrofas convencionales...y las tribus, un poco salvajes, que no necesitan para nada esos anticuados encantamientos” de modo que los adultos no deberían seguir buscando en la sociedad joven los mismos patrones de crianza y de educación, de dialogo y de comprensión que se tenía años atrás, la sociedad de hoy es mucho más feroz que la antigua, y el adulto y especialmente el maestro en el aula debe permear mucho más en el mundo del joven, conocer a más detalle sus pasiones, sus roles y las razones que mueven sus comportamientos.

En alusión a lo anterior, (Susano, 2006) afirma que “La identidad de los jóvenes es un elemento de percepción de la realidad, por ello al ser vistos más que grupos rebeldes, considerado sin oficio ni beneficio, como así lo expresan varios adultos, deben de ser comprendidos a partir de la realidad que les tocó vivir, y a partir de ello entender la manera como el joven interpreta dicha realidad social.” Siendo así, el adulto debe ser un sujeto cambiante al ritmo en el que la evolución social, digital, económica y educativa cambia las formas de expresión del joven y por ende también debe cambiar las mismas formas de percepción para el sujeto adulto. Si bien el adulto no debe dejar de ser la imagen de autoridad y modelo de corrección para el joven, puede ser más flexible en sus criterios de calificación hacia las conductas juveniles, así, antes de juzgar los comportamientos del joven, primero lo debe interpretar y entender las razones por las que un joven expresa en su cuerpo y en sus conductas ciertos patrones de identidad; de modo que, si se guía al joven mediante la comprensión de sus conductas y no la crítica o el desinterés estaremos creando hábitos de dialogo entre ambas culturas y mediando en la construcción de un ambiente social más ameno desde la escuela.

CONCLUSIONES.

Las dinámicas sociales que se dan entre las culturas juveniles y las culturas de los adultos constituyen el problema ambiental de tipo social que se enmarca en las diversas formas en las que ambas culturas expresan sus gustos y la manera en la que dichas identidades son abordadas por los otros, para tal caso, la psicología ambiental aporta su importancia mediante el estudio de dichos comportamientos de las culturas en relación

con las formas en las que estas se expresan en los medios físicos en los que habitan, la forma en la que apropian y expresan sus gustos a través de la moda, el cuerpo y el arte. A su vez, la ecología ambiental compara constantemente las relaciones que se dan entre los diversos entornos sociales. Es así como ambos aspectos, la psicología ambiental y la ecología, desde sus diversas posturas en la sociedad aportan aspectos que también contribuyen a la construcción de diálogos que permiten interpretar las diversas formas en las que se manifiestan las culturas juveniles y por ende a propiciar un mejor dialogo de interpretación entre adultos y jóvenes.

Mediante la experiencia exploratoria y la revisión bibliográfica realizada en torno a entender las dinámicas de dialogo, comunicación y expresión de los gustos e identidades de jóvenes y adultos, se ratificó la existencia de la brecha comunicativa entre ambas culturas, razón principal de los problemas ambientales de comunicación, diálogos e interpretación de gustos y costumbres que no solo se dan en el aula sino que trascienden a otros escenarios de la vida tanto de jóvenes como de adultos, tales como la casa, parques, hospitales y demás sitios donde al igual que en la escuela, no se es consciente de la importancia de establecer dichas interpretaciones de aquello que el otro sujeto expresa y la importancia que tiene esa asunción de diálogos entre ambas culturas para mejorar la convivencia desde el aula tanto entre jóvenes de diversas culturas, como entre jóvenes y adultos.

También es importante reconocer la importancia e implicaciones que tiene en la asunción y formación de caracteres e identidades aquellas aportaciones provenientes del entorno mediante diagnósticos psico-socio-ambientales sobre las actitudes de la gente frente a los principales escenarios de su vida cotidiana, que servirán de base informática para el diseño de cambios sociales a través de acciones educativas que promueven la sensibilización y la concientización ambientales, cambios de actitudes y de comportamientos del ciudadano frente a su medio ambiente comunitario. (Zimmermann, 2010) este espacio caracterizado se refiere al proceso de interiorización que efectúa la persona, de manera muy subjetiva, frente a un espacio determinado, privado o público, ya que como se evidencio a lo largo de este artículo, el espacio es portador de significados sociales que, en cierta medida, condicionan nuestro comportamiento, pero, más aún, nuestra visión del mundo. (Marambio y Guzmán, 2004) por tanto, es indispensable para el docente y el adulto en general reconocer en qué medida los entornos en los que se desenlazan las relaciones de los jóvenes están aportando a la asunción de las identidades propias, para así hacerse consiente y usar esto como facilitador en el proceso de interpretación de las identidades juveniles y por ende conducir a la sana convivencia en los entornos donde subyacen dichas manifestaciones, es decir, las escuelas, casas, barrios, etc.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

BALLESTEROS, P. & CONTRERAS, C. 2002. La pandilla juvenil: Breve revisión y análisis funcional de un caso. Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud. Vol. 2, Nº 2, pp. 335-350.

CASTILLO, C. 2001. Transformaciones de identidad juvenil: “las tribus urbanas”. Fundación puertas abiertas. Boletín 3. Consultado el 21 de junio de 2013 en: <http://www.puertasabiertas.com.ar/descargas/tribusurbanas.pdf>

CLAVIJO, J. 2004. Estudio De barras de futbol en Bogotá: los comandos Azules. Revista Univeritas Humanistica. Bogotá Colombia. P42-59.

DELGADO, C. 2002. Límites socioculturales de la educación ambiental. Editorial siglo XXI. Edición 2002. Pág. 5-17.

ESTUPIÑAN, N Y AGUDELO, N. 2008. Identidad cultural y educación en Paulo Freire: reflexiones en torno a estos conceptos. Revista Historia de la Educación Latinoamericana, núm. 10, 2008, pp. 25-40.

FERXIA, C Y PORZIO, L. 2003. Los Estudios Sobre Culturas Juveniles En España (1960-2003). Estudios de Juventud n.64/04.

JULIAO, C. 2012. Culturas juveniles y tribus urbanas: ¿homogeneización o diferenciación? Praxis Pedagógica 13, Bogotá, Enero - Diciembre 2012, 238 Pp. ISSN 0121-1494, Pp. 144-164

KAPLÚN, G. 2008. ¿Educar ya fue?: culturas juveniles y educación. Nordan Editorial. Ecuador. 218p.

MAFFESOLI, M. 1998. El tiempo de las tribus. El ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas. Siglo xxi editores, México. Consultado el 17 de junio de 2013 en: <http://www.um.es/tic/LIBROS%20FCI-II/Maffesoli%20Michel%20-%20El%20Tiempo%20De%20Las%20Tribus.pdf>

MUÑOZ, J. 2010. En el más allá: un estudio de la música y cultura metalera. Trabajo de grado. México. Consultado el 22 de junio de 2013 en: <http://docencia.colef.mx/system/files/Copy%20of%20En%20el%20m%C3%A1s%20all%C3%A1%20%20un%2>

ODUM, E. 1998. Ecología: El puente entre ciencia y sociedad. México.

NUGENT, R. 2006. Los Jóvenes En Un Mundo Globalizado. Population Reference Bureau.

ROSALES, O. & ARELLANO, G. 2008. Culturas juveniles, comunicación y pedagogía: nuevos interrogantes a la escuela. Revista educación y pedagogía. Vol 20. Nº 50.

SAUVÉ, L. 2003. Perspectivas curriculares para la formación de formadores en educación ambiental. Universidad de Quebec en Montreal.

SUSANO, J. 2014. Identificación de las tribus urbanas y su representación social de jóvenes matehualenses. Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

SINA. (2002)Ministerio De Educación Nacional, Ministerio Del Medio Ambiente. Política Nacional De Educación Ambiental.

VEGA, P & SUAREZ, P. 2005. Planteamiento de un marco teórico de la Educación Ambiental para un desarrollo sostenible. Revista Electrónica de Enseñanza de las Ciencias Vol. 4 Nº 1.